

¿PARA QUÉ?

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-09-23

¿PARA QUÉ?

Texto principal: Mateo 5:13-16

“Vosotros sois la sal de la tierra [...] Vosotros sois la luz del mundo”.

— Mateo 5:13-14

Introducción

La cuestión no es solamente si somos la Iglesia de Cristo, sino **¿para qué somos la Iglesia de Cristo?**

Lo importante no es únicamente saber que somos un pueblo escogido por Dios, sino comprender para qué fuimos escogidos, cuál es nuestra función y si realmente estamos cumpliendo el propósito que el Señor nos encomendó.

No basta con llevar el nombre de cristianos; debemos vivir conforme al llamado que hemos recibido.

1. Fuimos escogidos para cumplir un propósito

Texto bíblico: 1 Pedro 2:9

Dios no nos llamó solamente para pertenecer a su pueblo, sino para anunciar sus virtudes y manifestar su luz.

- Ser parte de la Iglesia implica una responsabilidad.
- El llamado de Dios debe reflejarse en nuestra manera de vivir.

- Debemos preguntarnos si estamos cumpliendo la función para la cual fuimos llamados.

Pregunta para meditar: ¿Estoy viviendo conforme al propósito por el cual Dios me llamó?

2. Somos sal y luz en este mundo

Texto bíblico: Mateo 5:13-16

Jesús declaró lo que sus discípulos debían ser en medio del mundo. La sal preserva y da sabor; la luz alumbra y permite ver. De la misma manera, nuestra vida debe dar testimonio de Cristo.

- Nuestra conducta debe reflejar el carácter de Jesús.
- Nuestras obras deben glorificar al Padre.
- Nuestra presencia debe llevar a otros a conocer la verdad del evangelio.

Pregunta para meditar: ¿Mi vida está alumbrando a quienes me rodean o solamente llevo el nombre de cristiano?

3. Cristo cumplió la misión que el Padre le encomendó

Texto bíblico: Lucas 4:18-19

Jesús declaró que el Espíritu del Señor estaba sobre Él y que había sido enviado para cumplir una misión. Su ministerio terrenal duró aproximadamente tres años y medio, y durante ese tiempo anunció el evangelio, sanó, enseñó y llamó a las personas al arrepentimiento.

Cristo no vivió sin dirección: conocía la voluntad del Padre y caminó para cumplirla.

- Jesús conocía su misión.
- Su vida estuvo dedicada a hacer la voluntad del Padre.
- Su ejemplo nos llama a vivir con propósito y obediencia.

Pregunta para meditar: Si Cristo vivió para cumplir la misión que el Padre le encomendó, ¿estoy yo viviendo para cumplir la misión que recibí del Señor?

4. No podemos seguir postergando nuestra responsabilidad

Texto bíblico: Efesios 5:15-16

A veces decimos que necesitamos más tiempo para abandonar una práctica, cambiar nuestra conducta o comenzar a servir a Dios. Pero debemos examinarnos con sinceridad: ¿cuánto tiempo más necesitamos para obedecer?

El tiempo que pasa no garantiza que maduremos espiritualmente. Podemos llevar años congregándonos y seguir sin dar los pasos que Dios espera de nosotros.

- No confundamos antigüedad en la iglesia con madurez espiritual.
- No convirtamos las excusas en una forma de vida.
- Aprovechemos el tiempo para obedecer y servir al Señor.

Pregunta para meditar: ¿Qué me ha pedido Dios que haga y sigo dejando para después?

5. No nos conformemos con tener solamente el nombre

Texto bíblico: Santiago 1:22

Existe el peligro de que las iglesias estén llenas de personas que conocen el lenguaje cristiano, pero todavía no viven ni comparten el

evangelio como corresponde.

No debemos conformarnos con asistir a las reuniones, escuchar predicaciones y considerarnos parte del pueblo de Dios. Estamos llamados a poner en práctica su Palabra y a anunciar a Cristo a quienes todavía no lo conocen.

- La fe debe manifestarse en obras que agraden a Dios.
- La Iglesia debe cumplir su misión evangelizadora.
- Cada creyente debe examinar si su vida está dando fruto para el Señor.

Pregunta para meditar: Si todos los creyentes cumplieran su misión, ¿cuántas personas estarían escuchando hoy el evangelio por medio de nosotros?

Conclusión

Hoy necesitamos despertar nuestro corazón y examinar nuestra vida delante de Dios.

La pregunta no es solamente cuánto tiempo llevamos en la iglesia, cuántas predicaciones hemos escuchado o cuánto conocimiento bíblico hemos adquirido. La pregunta es: **¿qué estamos haciendo con todo lo que Dios nos ha dado?**

No fuimos llamados para llevar solamente el nombre de Iglesia de Cristo. Fuimos llamados a vivir como discípulos, alumbrar en medio de las tinieblas, anunciar el evangelio y cumplir la voluntad de nuestro Señor.

No te conformes con saber que perteneces a la Iglesia de Cristo. Examina si estás viviendo para cumplir la misión de Cristo.

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. — Mateo 5:16

